

In Memoriam

Miguel Angel Dorado, profesor del Departamento de Psicología Social de la Universidad de Sevilla falleció el martes 20 de Febrero de 2007.



Miguel Angel era una persona entusiasta, perseverante e inteligente. Su propia vida da fe de ello. Estudió Enfermería en la Universidad de Sevilla, profesión que simultaneó con la licenciatura en Psicología, llegando a ser uno de los primeros expedientes de su promoción. También simultaneó el trabajo de enfermero con el doctorado en Psicología por el que obtuvo el premio extraordinario de doctorado. Conseguir estos retos no fue para él una tarea fácil, estos años llevó una vida de esfuerzo constante y continuado. No era extraño que viniera a clases o se incorporara a las reuniones del grupo de investigación después de realizar guardias de muchas horas en el hospital.

Probablemente una de las decisiones más complejas de su vida fue abandonar la enfermería para trabajar en la Universidad. De la estabilidad, tranquilidad y rutina de su trabajo en el ámbito hospitalario decidió pasar a un trabajo inestable y complejo en la Universidad, probablemente para seguir lo que había sido una máxima en su vida: aprender y superarse. Los últimos ocho años ha sido profesor del departamento de Psicología Social, impartiendo docencia de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones en las facultades de Psicología y de Ciencias del Trabajo, e investigando sobre la gestión del conflicto y la negociación. Miguel Angel ha tenido el don de dejar tras de sí muchos amigos en todas las facetas de la vida: sus alumnos tanto de grado como de doctorado, sus compañeros, y sus colegas de otras universidades han dado muchas muestras de cariño y de dolor ante su pérdida.

A Miguel Angel le apasionaba el estudio de las emociones. Quizás por su formación en ciencias de la salud le interesaba especialmente el componente fisiológico de las mismas. En su tesis doctoral estudió la emoción en la gestión del conflicto en sus tres componentes: autoinformado, no verbal y fisiológico. En los últimos tiempos no era extraño encontrarle leyendo manuales de neurofisiología o de biología. Había entrado en contacto con Paul Ekman para aprender a aplicar el FACS en los nuevos proyectos, y tenía la intención de formarse en técnicas de neurociencia. Pretendía aplicar los métodos y las técnicas más precisas de la ciencia actual al estudio de las emociones en la negociación.

Miguel Angel era en gran parte el responsable de que nuestro equipo de investigación haya abordado empresas muy complejas en los últimos años. El nos animó y participó activamente en la consecución del Doctorado de Calidad en Psicología de las Organizaciones y del Trabajo (POT), y nos motivó, a pesar de nuestras dudas iniciales, para organizar el congreso anual de la Internacional Association for Conflict Management (IACM) en el año 2005.

Miguel Angel era más que un compañero, hemos pasado con él momentos muy felices. Un dicho popular afirma que el tiempo lo cura todo; en este caso no será así, a medida que transcurra el tiempo nos iremos dando cuenta cada vez más de lo mucho que hemos perdido con su ausencia.

Miguel Angel Dorado Mimbrero tenía 39 años y dos hijos: Enrique, de seis años y Blanca, de cuatro.

Lourdes Munduate & Francisco J. Medina